



## Consejo de Seguridad

Distr.  
GENERAL

S/1998/1132  
1º de diciembre de 1998  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

CARTA DE FECHA 30 DE NOVIEMBRE DE 1998 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE ZIMBABWE  
ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de señalar a su atención el informe definitivo de la Comisión Internacional de Investigación (Rwanda) (S/1998/1096), concretamente los párrafos 70, 71, 87, 97 y 98 de dicho informe.

En los párrafos 70 y 71 se da cuenta de los esfuerzos fallidos de la Comisión por visitar Harare y de la posterior visita de uno de sus miembros. El propósito de la visita, según la Comisión, era "... complementar su información sobre el tráfico de armas en el África meridional en general y las actividades de Zimbabwe en la República Democrática del Congo en relación con las ex FAR ...". El Gobierno de Zimbabwe se sorprende de que la Comisión haga de esa falta de invitación un tema de controversia, y no ve conexión entre el mandato de la Comisión y la presencia de Zimbabwe en la República Democrática del Congo. En sus visitas a otros países del África meridional, la Comisión, según dice en su informe, no halló pruebas de que ningún país de la región estuviera pasando ilícitamente armas a las ex FAR, a las milicias interahamwe o a ninguna otra organización. Por ello creemos que no hay razón para hacer de la ausencia de invitación un tema de controversia en el informe.

En el párrafo 87 la Comisión concluye que "a pesar de que el Consejo de Seguridad impuso contra ellas un embargo ... las ex FAR y las milicias interahamwe son actualmente aliadas de hecho del Gobierno de la República Democrática del Congo y de los gobiernos que lo apoyan, a saber, los de Angola, el Chad, Namibia y Zimbabwe ... Ello constituye una circunstancia sumamente preocupante".

Esta afirmación tan tendenciosa revela claramente la parcialidad y falta de profesionalidad de la Comisión. Al no haber podido vincular a mi Gobierno con el tema central de su mandato, a saber, el tráfico ilícito de armas en la región de los Grandes Lagos, la Comisión trata de establecer mediante sofisterías despreciables una conexión política entre mi Gobierno y los autores del genocidio de Rwanda, a quienes mi Gobierno no ha dejado de condenar en todos los foros posibles. Zimbabwe ha aplicado en varias ocasiones los nobles principios de la Carta de la Organización de la Unidad Africana y de la Carta de las

Naciones Unidas y ha atendido la solicitud de ayuda del Gobierno de la República Democrática del Congo para repeler la invasión de que era objeto por parte de Rwanda, cuyo Gobierno ya ha reconocido haber vulnerado el derecho internacional. Los autores del genocidio luchan contra la dictadura militar de Rwanda para alcanzar sus propios objetivos, que mi Gobierno desconoce. Es una gran irresponsabilidad y vileza que la Comisión sugiera que los aliados de la Comunidad del África Meridional para el Desarrollo (SADC), que ayudan a la República Democrática del Congo a rechazar la invasión de que es objeto por parte de Rwanda y Uganda y cuya noble actitud recibió el beneplácito de los jefes de Estado y de Gobierno de la SADC en su reciente reunión en Mauricio, son aliados de las milicias interahamwe y las ex FAR, cuando esa alianza no se ha probado. Los aliados de la SADC no están en la República Democrática del Congo por cuestiones políticas internas de Rwanda ni conocen los objetivos políticos o militares de las milicias interahamwe y las ex FAR.

Si la Comisión ha optado por traspasar la naturaleza técnica de su mandato, consistente en investigar el tráfico ilícito de armas en la región de los Grandes Lagos, y meterse en política cuestionando la legítima presencia de los aliados de la SADC en la República Democrática del Congo sin cuestionar en cambio la presencia ilegítima en ese país del ejército rwandés, no hace falta ser doctor para entender con quién simpatiza políticamente la Comisión.

En el párrafo 97, la Comisión dice que "... el Consejo de Seguridad tal vez desee exhortar a los gobiernos involucrados en el conflicto a que dejen de colaborar con las fuerzas y las milicias del antiguo Gobierno de Rwanda y con quienes incitan al odio por motivos raciales". De nuevo la Comisión se centra indebidamente en cuestiones no relacionadas expresamente con su mandato. La Comisión no ha probado en su informe que por defender la soberanía e integridad territorial de la República Democrática del Congo las fuerzas aliadas estén incitando al pueblo congoleño al odio por motivos raciales, ni ha aportado ningún indicio de confabulación de las fuerzas aliadas con los genocidaires rwandeses. Zimbabwe y sus aliados no se inmiscuyen en la política interior de Rwanda y seguirán ayudando a la República Democrática del Congo a rechazar toda invasión cualquiera que sea su procedencia.

Como conclusión, mi Gobierno considera que el propósito de la Comisión es recopilar datos y pruebas que permitan al Consejo tomar decisiones fundadas. Lamentamos que las conclusiones y recomendaciones manifiestamente parciales de la Comisión respecto de la intervención de Zimbabwe y sus aliados en la República Democrática del Congo no se basen en hechos y sean una manifiesta apología del reconocimiento claramente expresado por Rwanda de su invasión de la República Democrática del Congo y de su continua presencia en ese país en contra del derecho internacional.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Machivenyika Tobias MAPURANGA  
Embajador  
Representante Permanente

-----